



GANAR TIEMPO HASTA QUE NIXON LLEGUE AL PODER. TACTICA DE KY.

VIETNAM

La amargura de Ky

«No es bastante combatir contra nuestros enemigos. Tenemos que combatir también contra nuestros amigos». Esta frase del general Ky, en París, ilustra claramente algo que, desde hace ya semanas, se está produciendo: son más fáciles las relaciones entre los Estados Unidos y los representantes de Hanoi, sus enemigos en el campo de batalla, que con sus aliados de Saigón. Saigón está empleando sus últimas fuerzas para conseguir alguna posible ventaja en las negociaciones de paz, para contener la urgencia de los Estados Unidos en desembarazarse de la guerra y retirar sus tropas lo más rápidamente posible. Johnson quisiera cerrar esta cuestión para poder llegar a Moscú y establecer las bases de una negociación, todo ello antes de la expiración de su mandato. Pero hay, sin duda, algo más importante que esta manía personal de un presidente arrepentido, y los hombres de Saigón ven claramente que están vendidos. Tienen la débil esperanza de ir aplazando decisiones hasta la llegada de Nixon al poder, pero cada vez pierden más la ilusión de que Nixon, al que acogieron en la noche electoral como un salva-

dor, tenga intenciones distintas de las de Johnson. Incluso sospechan que querría dar un golpe de teatro, resolviendo en unos días lo que su antecesor embrolló y no supo desenmarañar. El nuevo secretario de Defensa, Laird, ha declarado ya que tiene la esperanza de que el próximo presupuesto militar —que debe estar listo en la segunda mitad del año próximo— estará exento de todos los gastos de la guerra en el Vietnam. Esta situación tiene su reflejo continuo en los campos de combate. Los soldados americanos evitan, en lo que pueden, su riesgo personal cuando se creen en vísperas de la paz, y los soldados de Saigón buscan «colocarse» para el futuro. Según el «Washington Post», las desertiones a favor del FLN han aumentado en los últimos seis meses. Las cifras oficiales constatan que, en la cuarta región militar, el 17 por ciento de las tropas del gobierno de Saigón han desertado entre el 1 de enero y el 18 de agosto, pero tienden a disminuir la importancia de esta cifra diciendo que igualmente se ha advertido un número creciente de desertores del FLN, que se unen a las fuerzas de Saigón. ■ J. A.



Una declaración de juristas europeos

Treinta juristas pertenecientes a nueve países europeos, entre ellos España, se han reunido en París, por iniciativa de la Asociación Internacional de Juristas Demócratas, para examinar los nuevos deberes que incumben a la opinión pública, y sobre todo a los juristas, en el momento de la

apertura de la Conferencia de París'. Tras entrevistarse con la señora Nguyen Thi Binh, en la Delegación del Frente Nacional de Liberación del Vietnam del Sur, y con el ministro Xuan Thuy, en la Delegación de la República Democrática de Vietnam, los juristas han publicado una declaración

Estudiantes: Faure elige la vía dura

Las vacaciones pasuales dan un cierto respiro en la «guerra de los estudiantes». Edgar Faure las ha esperado con angustia, temiendo a cada momento que la situación se deteriorase en Francia hasta límites muy parecidos a los de mayo. Si esto sucediera, los observadores de París calculan que la situación sería más grave. Las clases obreras están más descontentas que en aquel momento, como consecuencia de la crisis económica, de la que están siendo víctimas; los sindicatos tienen mala conciencia por su actitud anterior, el partido comunista ha sufrido una crisis interna por su falta de asistencia a los huelguistas y revolucionarios y, al mismo tiempo, se vio acusado de «subversivo» por el poder. Por otra



parte, la policía ha visto recaer sobre sí misma, sobre su función y su actuación, responsabilidades y acusaciones que estima que corresponden enteramente al poder, y el ejército se ha visto atribuir una presión sobre los acontecimientos políticos que quizá no estaba en sus propósitos o, tal vez, solamente en los de alguno de sus jefes. ¿Cuál sería ahora la reacción respectiva de cada una de estas fuerzas si la situación volviera a dispararse? Es imprevisible, pero puede calcularse que no se repetiría ya en las mismas condiciones. Los incidentes sucesivos, en los días anteriores a las vacaciones, han hecho cambiar de posición a Edgar Faure, que aparecía como reformista y abierto en sus propuestas de modificación en las estructuras universitarias ante la Asamblea, y que ahora está tomando medidas represivas. Por una parte, ha autorizado a los rectores de las universidades para expulsar sumariamente a los estudiantes que «nieguen las libertades universitarias o perturben el orden», y ha advertido que las autoridades universitarias se reservan el derecho de pedir la ayuda de la policía cuando lo consideren necesario.

Elecciones en Luxemburgo

Las elecciones en el Gran Ducado de Luxemburgo —338.000 habitantes— han terminado con una importante recuperación del partido comunista, a costa de los socialistas. El partido liberal, por su parte, ha tomado votos de los social-cristianos. Las elecciones fueron convocadas tras la dimisión de un gobierno de coalición entre social-cristianos y socialistas, y se supone que esta coalición deberá reaparecer ahora como un recurso de los dos partidos para hacer frente a sus enemigos. El partido comunista luxemburgués ofrece una particularidad con respecto a todos los demás de Europa occidental: ha sido el único que ha aprobado la intervención soviética en Checoslovaquia. Sus adversarios suponían que esto le haría perder votos. Sin embargo, los ha ganado en un número muy importante. Pero esta victoria electoral no se atribuye a razones de política exterior ni de doctrina comunista, sino a la existencia de una amenaza de paro obrero que hace inclinarse, hacia el partido revolucionario, a las clases menos privilegiadas de un país que presume de tener un elevado nivel de vida. Efectivamente, la mayoría de las ganancias comunistas se centran en las regiones más industrializadas.

Estados Unidos: La crisis del «suburbio»

El «suburbio», en los Estados Unidos, tiene una significación opuesta a la de Europa. El «suburbio» es la zona residencial y confortable, próxima a la gran ciudad, donde viven aquellos que pueden comprarse unos metros de terreno y edificar una casa lejos de la incomodidad de la ciudad. Una comisión presidencial ha encontrado que también esas zonas están en crisis. Una crisis «tranquila y lenta». El informe dice que esas zonas, creadas rápidamente y sin planificación, carecen de «sentido de comunidad». Generalmente son «homogéneas», y ello es «una violación de la tradición americana de pluralidades», lo cual ha producido una especie de «deshidratación cultural». Se vive en ellas una «existencia tonta» que se refleja en el comportamiento de los niños, de forma que en las zonas suburbanas se advierte un índice mayor de delincuencia juvenil en lo que se refiere a «vandalismo, drogas y latrocinios». El informe recomienda que se trate de crear una mayor relación entre el «suburbio» y la ciudad de la que es satélite, de forma que la construcción de zonas suburbanas esté planificada de una forma «coordinada y comprensiva» con la «ciudad interior».